

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Subjetivación política e involucramiento en la acción: argumentos en torno al planteo de dilema sobre “la política” y “lo político” con jóvenes estudiantes (Buenos Aires, 2013).

Kruger, Miriam y Fernandez Cid, Hernán.

Cita:

Kruger, Miriam y Fernandez Cid, Hernán (2015). *Subjetivación política e involucramiento en la acción: argumentos en torno al planteo de dilema sobre “la política” y “lo político” con jóvenes estudiantes (Buenos Aires, 2013)*. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/600>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/feq>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SUBJETIVACIÓN POLÍTICA E INVOLUCRAMIENTO EN LA ACCIÓN: ARGUMENTOS EN TORNO AL PLANTEO DE DILEMA SOBRE “LA POLÍTICA” Y “LO POLÍTICO” CON JÓVENES ESTUDIANTES (BUENOS AIRES, 2013)

Kruger, Miriam; Fernandez Cid, Hernán
CONICET - CIS. Argentina

RESUMEN

Esta ponencia presenta hallazgos parciales de una investigación en su fase cualitativa, que estudia el vínculo entre juventud y política. Analizaremos los argumentos que se ponen en juego en una discusión grupal generada por el planteo de una situación dilemática sobre “la política” y “lo político” (Lefort, 1992). Buscamos establecer relaciones entre los sentidos, la valoración y las actitudes de los jóvenes hacia la política como concepto teórico y como práctica situada. Analizamos argumentos surgidos de un dilema que plantea un conflicto dentro de un barrio, donde la política facciosa se contrapone a la acción organizada de los vecinos. Se generan dos posiciones y los participantes deben decidir por una de ellas, exponiendo y discutiendo desde sus posicionamientos y sus argumentaciones. Encontramos que persiste una visión desconfiada de la política asociada al poder y al valor negativo de la corrupción, marcada por modos facciosos de acceder al estado como proveedor del “bien común”, donde la organización social o vecinal representa “lo político” de abajo. Asimismo, hallamos una reivindicación de la política como herramienta de construcción social que recupera su potencial señalando la necesidad de generar una articulación entre estado, clase política y la ciudadanía, en un proyecto democrático incluyente.

Palabras clave

Jóvenes, Política, Político, Moral, Argumentación

ABSTRACT

POLITICAL SUBJETIVATION AND ACTION FOR INVOLVMENT: AN EMPIRICAL STUDY (BUENOS AIRES, 2013)

This paper presents partial findings of a qualitative investigation which studies the relationship between youth and politics. We analyze the arguments generated in a dilemmatic situation by a group discussing about a problem between “politics” and “political” (Lefort, 1992). We seek to establish relations between the senses, the values and attitudes of young people toward politics as a theoretical concept and as a practice located. We analyze arguments that puts a conflict within a neighborhood, where factional politics are opposed to the organized action of the neighbors for access to basic needs. The students generate two positions and they should decide for one or the other, exposing and arguing from their positions and arguments. We found a suspicious view of politics associated with the power and the negative value of corruption, marked by factional modes of access to the state as a provider of “common good”, where social or neighborhood organization represents the real politic without direct access to these resources. Also, we found a claim of politics as a tool for social construction, which distinguishes the use made by politicians and regains its potential to create

a link between state, politicians and citizens in an inclusive democratic project.

Key words

Youth, Politics, Political, Moral, Argumentation

1. Introducción:

En esta ponencia presentamos hallazgos parciales de una investigación sobre el vínculo de estudiantes argentinos con la política, la nación y la ciudadanía[1] realizada en Buenos Aires y Conurbano entre el 2011 y el 2013, referidos a una parte de la instancia cualitativa, realizada en dos de las siete escuelas de nuestro universo empírico. Analizamos algunos argumentos propuestos por jóvenes que participaron de un trabajo grupal realizado en dos escuelas de la Ciudad de Buenos Aires, basado en el planteo de una situación dilemática tomando el modelo propuesto por Ruiz Silva (2009) adaptando los lineamientos de la metodología de dilemas morales (Kohlberg, 1984).

Considerando a la argumentación desde un enfoque pragmático que la liga a la acción más que a la descripción (Castorina & Faigenbaum, 2003) y como un aspecto central de la deliberación dialógica constitutiva del pensamiento político (Kruger, 2010), el objetivo del presente trabajo es establecer relaciones entre diversos planos de representación de “la política” y “lo político” (Lefort, 1992), a través del análisis e interpretación de las intervenciones de los participantes en la discusión del dilema: “El barrio espera una solución” (Siede, Helman & Micó, 2001). Este hace foco en un conflicto que tensa al máximo el antagonismo entre una visión negativa de “la política” regida por prácticas facciosas y clientelares, y la visión positiva de “lo político” como práctica activa de la sociedad civil y sus organizaciones no partidarias.

Todo ello nos remite a la década de los 90 como momento de consolidación del proceso de debilitamiento (autogestionado por sus propias políticas) del estado en su rol de “instancia organizadora de las prácticas sociales” (Ortiz, 2002), que llegó a la desarticulación del estado-nacional (Milstein, 2009) y culminó en la crisis y *default* integral del país en el 2001, con el hito del “argentínazo”[2]. A partir de entonces, se producen diversas estrategias de salida de la crisis - en particular desde el 2003 tras las elecciones y asunción del gobierno de Néstor Kirchner- ligadas en lo simbólico a la “reconstrucción nacional en clave refundacional” (Kruger, 2010, p.17) y en lo material a la “rearticulación de la institucionalidad estatal” (Aguiló & Wahren, 2012, p. 2) que marcó la siguiente década. Este proceso tiene como correlato una “reactivación” o “rehabilitación” de la política, particularmente entre los jóvenes -que recuperaron

su visibilidad como actores políticos incluso hasta la “celebración de la juventud” (Vázquez, 2013) y su “nueva invención social y jurídica” (Kriger, 2014)- que coincide con la reposición paulatina del estado y sus instituciones (sindicatos, partidos, escuelas, policía, ejército) de modo más general, así como de la protesta social y los movimientos estudiantiles (ampliar en Kriger, 2014; Núñez, 2012; Vommaro 2013).

Pero si bien el mayor interés en la política se presenta como auto-evidente, creemos que este proceso debe ser investigado empíricamente y problematizado desde una perspectiva teórica, en nuestro caso psicosocial y en continuidad con trabajos previos (Kriger, 2011, 2012, 2013, 2014; Kriger & Bruno, 2013; Kriger & Daiban, 2015; Kriger & Dukuen, 2014; Kriger & Fernández-Cid, 2011). De modo general encontramos: una fuerte identificación de los jóvenes con su país y una alta autocalificación como agentes activos del mismo; un creciente aumento de la creencia, valoración y confianza en la política, que la distingue de los usos que les dan los políticos, pero aún con una baja disposición hacia la política y la participación efectiva, en cuyo caso suele ser más de tipo social que partidaria. Consideramos que es en los nexos entre todos estos niveles (del pensamiento a la praxis) donde deben centrarse los esfuerzos para promover una educación política activa, que habilite el pasaje de las representaciones individuales a la acción colectiva y a la política como creación común (tarea que asume mayor importancia a partir de la ley 26774/12 que adelantó el voto a los 16 años de edad).

Esperamos, en esta senda, seguir construyendo herramientas para arribar a una conceptualización de “política” que integre la conflictiva tensión entre *la política* y *lo político* (Lefort, 1992; Mouffe, 2007) en tanto relación en que se instituye permanentemente lo social, que entendemos a su vez como “mundo común con densidad histórica y potencia proyectiva” (Kriger, 2010, p. 87). Y asimismo, ahondar en la comprensión de los procesos mencionados y, con el fin de relevar los aspectos que consideramos importantes del vínculo de los sujetos con la política, indagar a través de qué herramientas la valoración de una situación que compromete el *posicionamiento* (Harré, 2012) del sujeto en un plano afectivo, cognitivo y axiológico -y que implica una determinación hacia la acción-, puede convertirse o no en una actitud proactiva hacia la política. De modo que analizaremos la concepción relacional de la política y lo político a través del análisis de la deliberación generada por el dilema, tanto como herramienta de acción como de autocalificación, es decir: comprendiendo su rol ciudadano en tanto sujetos de cambio con capacidad de transformación, atravesados por condicionantes históricos y sociales para la concreción de la acción. Retomamos en esta línea otros trabajos en los que hemos abordado la construcción de la *identidad en acción* y el *involucramiento* a través de los afectos, la comprensión cognitiva y los valores (Fernández-Cid, Kriger & Rosa, 2014; Kriger & Fernández-Cid, 2011, 2013, 2014).

2. El estudio:

Se presentan resultados parciales de una investigación más amplia realizada entre alumnos/as de 17 y 18 años, en siete escuelas de la Ciudad de Buenos Aires y Conurbano, de diversas clases sociales (2011-2013, N=280). En esta ponencia, nos centraremos en el análisis de las elaboraciones y discusiones producidas a partir de la presentación de una situación dilemática realizada con dos grupos de 6 estudiantes de dos escuelas de la misma muestra.

Tomamos la adaptación de Ruiz-Silva (2009) de la utilización del dilema moral por Kohlberg (1984). Si bien esta metodología fue en su origen una herramienta pedagógica e investigativa clave para el enfoque constructivista del desarrollo moral, en este trabajo y

siguiendo a Ruiz Silva (2009) restringimos su uso a la generación de argumentos y de recursos deliberativos que permiten detectar y analizar los posicionamientos y significaciones de los sujetos en torno la política y su relación con la construcción social y de la comunidad. Como señala Ruiz Silva: “un dilema adecuadamente formulado no tiene respuestas correctas e incorrectas, suele promover la toma de posición, cuestionar las respuestas preconcebidas, los estereotipos y en general, favorecer la expresión de argumentos” (Ruiz Silva, 2011, p. 38).

La pregunta que articula nuestro análisis es: ¿Qué tipo de elecciones valorativas y que razonamientos generan los jóvenes participantes de nuestro estudio ante un cuestionamiento de la política que pone el foco en las dinámicas facciosas y clientelares y en el *leit motiv* instalado desde los 90’ de que la corrupción es condición intrínseca e ineludible de toda gestión política?

Presentamos a continuación, el dilema sobre el que han trabajado los estudiantes, tomado de Siede, Helman & Micó (2001):

El barrio espera una solución

Rubén trabaja en una organización barrial, que no responde a ninguna institución ni partido político. Él militó hace un tiempo en un partido, pero se cansó de las “roscas” y los manejos turbios. Desde hace ya dos años, la agrupación barrial está tratando de conseguir que se construya una sala de primeros auxilios para los vecinos, pues el hospital más cercano está a más de cuarenta cuadras y casi todos los días hay accidentes de cierta gravedad. El barrio ha crecido mucho en los últimos años, por los chicos que nacieron y por los nuevos vecinos que se quedaron sin vivienda y vinieron a parar acá. Un día, Rubén recibe un llamado de López García, un antiguo compañero de militancia, que ahora ocupa un cargo bastante importante en el gobierno. Concorre a verlo y López García le ofrece una solución rápida a la necesidad del barrio. Él puede conseguir que en un mes se libere una partida para construir la sala y se asigne personal del hospital para atenderla, pero espera a cambio una compensación. Dice que puede “inflar los números” para que se otorgue un cincuenta por ciento más del dinero necesario y él se queda con esa diferencia. Para hacerlo, sólo pide que Rubén haga “la vista gorda” y hasta ofrece darle “una parte de la tortita”. Rubén rechaza de entrada esta última sugerencia, pero no rechaza todo el arreglo. Vuelve a su casa pensando que las cosas son así y que, de otro modo, la salita nunca será una realidad. Él sabe que López García va a cumplir lo que promete y que, si quisiera denunciarlo, no tiene modo de probar la oferta deshonesto. También tiene claro que López García es un “tipo pesado” y una cámara oculta o cualquier artimaña que intente va a terminar con un par de matones en la puerta de su casa. Por otra parte, piensa en los pibes del barrio, en las embarazadas, en lo viejos... y recuerda que todos tienen muchas expectativas de su entrevista con López García. A medida que se acerca al barrio, las dudas crecen más. ¿Qué debe hacer?

3. La discusión del dilema: Análisis e interpretación de los argumentos de los jóvenes

Antes de presentar los hallazgos del estudio, es interesante resaltar el antagonismo que presenta el enunciado del dilema entre la “organización barrial” independiente y la política partidaria, propia de los 90 como década donde se profundiza y expande el desprestigio y pérdida de credibilidad de “la política”, que es equiparada a “los políticos” como sujetos corruptos (Kriger, 2007, 2010). De modo que a primera vista, el planteo mismo parece portar un sesgo anti político o “contrademocrático” (Rosanvallon, 2006), ya que el “bien común” se ubica del lado de quienes no son intrínsecamente ni explícitamente políticos (militantes, funcionarios del gobierno) sino

justamente “ciudadanos de a pie”, vecinos del barrio nucleados en una “organización social”. Sin embargo, consideramos que justamente esta tensión llevada al extremo es un recurso que suma riqueza a este dilema, ya que juega con el sentido común antipolítico imperante por más de una década. Al ponerlo en evidencia, el dilema abre la pregunta sobre si hoy, frente a un supuesto nuevo ciclo de rehabilitación de la política, éste sigue estando vigente entre los jóvenes; si, por el contrario, lo consideran obsoleto en virtud de los cambios operados; o si ambas cosas -aún contradictorias- conviven ambivalentemente en las creencias y significaciones de los miembros de esta generación.

Al discutir el dilema con los estudiantes encontramos dos grandes grupos de valores enfrentados. Uno, detentado por quienes sostienen que NO hay que aceptar el cohecho ofrecido como atajo para hacer la salita por el amigo de Rubén, que reivindica “la dignidad”

y “la autonomía” del barrio. Otro, por los que creen que SI hay que aceptarla, y se fundamenta en “el pragmatismo” y lo que llamaremos “resignación activa” (ya es puesta al servicio viabilizar la acción inmediata). Estas dos posiciones, que analizaremos en las palabras de los entrevistados, dan cuenta de modalidades muy distintas de interpretación de la realidad social y del rol que se le otorga a la política como herramienta capaz (o no) de dar respuesta a las necesidades básicas de la comunidad, los ciudadanos, en este caso “los vecinos del barrio”. Y también, del rol pasivo o activo que se le otorga a Rubén como individuo-*si-mismo* en el rol de decisor, y a los vecinos como colectivo-*nosotros* en tanto agentes o protagonistas de la construcción de lo común, el barrio.

En base a ello y para comenzar, hemos adoptado el esquema propuesto por Ruiz Silva (2009) para el elaborar una categorización esquemática del dilema:

Tabla 1: Categorización de dilema “El barrio puede esperar”

Opciones de respuesta	Conjunto de valores privilegiados	Sujeto a quien se atribuye cada valor	Contenido genérico del valor
SI <i>Aceptar el cohecho para hacer la salita</i>	Pragmatismo	Sí-Mismo (Rubén)	Responder con premura a las necesidades básicas del barrio
	Conformismo activo	Sí-Mismo (Rubén)	Aceptar los límites de la realidad para lograr lo que se busca. Evitar el mal: la enfermedad, la muerte, etc.
NO <i>No aceptar el cohecho para hacer la salita</i>	Dignidad reactiva (No a la corrupción)	Sí-mismo (Rubén) / Nosotros (el barrio)	Anteponer el proyecto a la urgencia. Rechazar la corrupción, valorar los medios y no solo los fines
	Dignidad positiva (Respeto al trabajo comunitario)	Sí-mismo (Rubén) / Nosotros (el barrio)	- Creer en la obra común, en el trabajo colectivo. No ceder a presiones y a la fuerza. - No quedar sometido a la fuerza o al poder de otros, decidir por sí mismos el futuro.
	Autonomía		

Veamos ahora como estos valores que esbozamos aquí a grandes trazos aparecen vivos en los argumentos de los jóvenes, mostrando sus dimensiones y dinámicos matices, además de plantear ejes temáticos específicos.

a) Autonomía /Necesidad:

Comenzaremos por las voces de quienes NO aceptan la propuesta, poniendo el centro de la discusión en el peligro que plantea al barrio un pacto con una persona ligada a la política facciosa:

Lucila (18): “Yo no aceptaría porque de movida ya están poniendo un montón de condiciones, contra la pared. Tendría una dependencia hacia el chavón y es probable que no sea la última vez que se vean...”

Natalio (17): “Yo no aceptaría el trato ese, porque de alguna manera quedas como pegado. Es algo que no puedes retroceder... es complicado... si te metes con gente pesada”

En ambos casos, aceptar condiciones de cohecho aparece como una acción que puede generar compromisos no deseables con personas poco confiables, e implica no solo la pérdida de independencia hoy en este tema específico sino la posibilidad de quedar sometidos en el futuro y en otros temas a quienes tienen más fuerza (“gente pesada”). De modo que pactar con políticos corruptos no es simple (“es complicado”), puede ser una trampa (“es probable que no sea la última vez que se vean”) y se vislumbra como una amenaza directa a la autonomía (“contra la pared”).

El criterio que rige esta decisión no es primeramente moral sino ligado a la preservación y cuidado de de la vida y de la libertad; sin

embargo el temor a la pérdida de esta última puede interpretarse como temor al castigo (“quedas como pegado”, “no puedes retroceder”) derivado de la culpa de haber actuado mal (“si te metes con gente pesada”).

Ahora bien, los jóvenes que proponen SI aceptar el cohecho comparten estas tribulaciones con los que NO y también su preocupación por el cuidado, pero diferencian su posición al priorizar otros valores en pos de ello:

Francisco (17): “Ponele que Rubén quiere hacer todo bien y no logra conseguir una salita. Es lo mismo... el tema es la necesidad que tiene la gente que hay ahí, el tema es la necesidad de atender a la gente”.

La “necesidad que tiene la gente” es lo primero; luego, aparece la necesidad de un sujeto externo “de atender a la gente”. De modo que si “la gente” ya es un colectivo genérico que pierde identidad comparado con “los vecinos” (estos vecinos con sus particularidades), además deja de ser protagonista cuando el verbo y la acción se desplazan a un tercero, que suponemos, teniendo en cuenta que Francisco es un militante, podría estar refiriendo a un referente político o un dirigente cuya necesidad (la suya, no la de la gente) es “atender a la gente”.

En esta línea, donde los vecinos ya no son activos, Corina responde al temor de perder autonomía y “quedar pegado”, apoyándose en su propia experiencia biográfica en un barrio de Conurbano Bonaerense:

Corina (19): “Yo digo: buscar una solución por el momento. Quedas pegado pero te tenés que comprometer porque te están dando

algo que no tenés de otra manera. Hay muchas cosas así. Suponete que conseguís un trabajo con militancia: te doy esto y vos venís a la marcha... o trabajas para mí, después venís, te paso a buscar con un micro, pasan listas, si faltaste... ¿qué pasó que no estás viniendo?...

La entrevistada naturaliza el cohecho como un intercambio más dentro de un tipo de prácticas con las que convive y que -en una expresión ilustrativa de la violencia simbólica (Bourdieu, 1979)- justifica reproduciendo (literalmente y en segunda persona) el discurso que ella misma ha recibido: "te tenés que comprometer porque te están dando algo que no tenés de otra manera". De modo que la dependencia o la pérdida de autonomía no aparece aquí como sometimiento al poder sino a la realidad misma, digamos que como un acuerdo legítimo: dar a cambio de lo que se recibe.

Luego, la participante toma como ejemplo su "trabajo con militancia", pero no para cuestionarlo moralmente sino para enfatizar que el hecho planteado en el dilema no está fuera de la norma, sino que es precisamente lo ordinario: "hay muchas cosas así". Por lo tanto pierde su carácter conflictivo y se coloca en un plano pragmático: "buscar una solución por el momento". Algo importante para preguntarnos es que sucede con la dimensión de la legalidad en esta construcción de lo normal, evidentemente está ausente, o no es demasiado relevante (y sin embargo, es justamente allí donde podría abrirse camino el planteo político)

b) Estado / Ciudadanía:

Un eje importante de la discusión problematiza la relación con el estado, mostrando cómo las distintas concepciones del mismo son determinantes para definir la actitud y el posicionamiento de los jóvenes. El dilema utilizado no es, como dijimos, neutral, sino que presenta la situación desde un contexto marcado por un estado alejado de los ciudadanos, con un acceso a él mediado por políticos corruptos y una dinámica facciosa que socava la legitimidad de la representación política. En la siguiente discusión se confrontan sin embargo otros modelos y expectativas en torno al estado:

Jorge (18): "Yo creo que el estado se tiene que hacer cargo absolutamente de todos esos problemas, porque después..."

Lucila (18): "El estado se tiene que hacer cargo de las cosas básicas, yo no digo que se tiene que hacer cargo de un berretín tuyo, de un helado. ¡Pero una salita! Como un colegio, como oeste por ejemplo: siete años buscando los sueldos, no se lo dieron todavía, pero se lo van a dar"

Sofía (17): "Yo no veo bien que el estado siempre va tener que cubrir, no estoy de acuerdo con pedir siempre al estado, esa forma fácil... Acá mirá: vuelven a la escuela, le decís: hay marcha y se vuelven todos a sus casas. También se cansan, ya van siete años, siempre lo mismo... que vamos y cortamos una plaza. ¿Qué vamos a lograr cortando una plaza?"

¿Cuál es el rol del estado en la distribución del bien común? ¿Qué se le debe pedir? Aparecen acá distintas concepciones del estado que toman mayor o menor distancia de la propuesta por el dilema. Jorge espera un estado hiper-benefactor ("se tiene que hacer cargo absolutamente de todos esos problemas"), pareciera que para evitar un mal mayor más que para asegurar el bien común ("porque después...") Ello podría vincularse a la experiencia de la crisis y a la respuesta que se le pide al estado, como si solo él pudiera salvar a la sociedad de la catástrofe que la amenaza. Lucila, en cambio tiene una visión más moderada, por un estado protector que asegure las

necesidades básicas: salud y educación especialmente. Finalmente, Sofía prescinde de que el estado cubra, de pedirle "siempre" y reitera el "siempre", como si de algún modo expresara su contraposición con un "nunca" implícito, el de la inacción de los ciudadanos, como si el "cubrir" del estado constituyera productivamente a generar esos ciudadanos *no cubiertos*. Y aparece entonces, tras ese pedido de retiro de interpelación al estado, su fatiga: ella no le pide nada, no le habla a él, su interpelación es a quienes siguen desgastándose en la expectativa de recibir, ese nosotros del que forma parte: "¿qué vamos a lograr cortando la plaza?". Se refiere a su escuela y a los siete años de protestas y manifestaciones públicas pidiendo que les paguen el sueldo a los docentes[3], donde dejar de ir a clase para ir a la marcha o "cortar la plaza" terminan siendo acciones vacías de sentido, repetidas hasta el hastío y la pereza.

c) Más acá / más allá del dilema moral

En algunos momentos de la discusión con los jóvenes, notamos que la presión por tomar una posición que nunca es la deseada y siempre es problemática -ya que las dos alternativas disponibles encarnan valores en conflicto dentro de ellos- puede llevar a algunos a intentar una fuga del dilema. Se cuestiona que ofrezca realmente una disyuntiva y se comienzan a generar alternativas o "terceras vías" para relativizar el carácter inexorable (trágico) de su resolución. Veamos algunos ejemplos, empezando por la protesta e interrogación de Lucila, que abre el camino:

Lucila (18): "¡Se puede buscar por otro lado! ¿¡Por qué es la única salida para la salita!?"

El argumento de Santiago, en cambio, plantea como salida del dilema escapar a la alternativa del estado como proveedor del bien común buscar "otro recurso":

Santiago (17): "Buscaría otro recurso... fuera del dilema, otros lugares: las multinacionales. Muchas ayudan a la gente, y puede haber algo... Lo digo porque en un barrio que estoy cerca yo, los Pimpinela fundaron y va la gente a comer..."

Pero su propuesta no interpela a la sociedad civil, lo que implicaría una salida hacia *lo político* provocada por su desconfianza de *la política*, sino en el Mercado ("las multinacionales"). Vale decir: precisamente esa instancia que -de acuerdo a una lógica neoliberal muy extendida a finales de siglo XX, cuyo fracaso se hizo evidente en la última década con la explosión global de la crisis (aunque subyace con fuerza en las representaciones sociales)- "habría sustituido al estado en su rol integrador" asumiendo un papel protagónico "en la organización de las relaciones sociales en desmedro del estado y de los regímenes políticos" (Calderón y Szmúcler, 1997, p. 156). Nótese que el entrevistado confunde una fundación de carácter civil (la de "los Pimpinela") con una "multinacional", lo que podría ser consecuencia de su visión excesivamente simplificada de lo social, que borra las instancias ciudadanas y/o populares, y concentra la capacidad de conseguir las cosas necesarias en los que tienen poder (político o económico). Otro punto interesante se vincula al hecho de que Santiago, como muchos de los jóvenes que participaron del estudio, estaba recibiendo en ese momento una beca estatal para terminar sus estudios secundarios ("beca joven") a través de procedimientos directos y sin la mediación de "punteros" o contactos políticos; y sin embargo esa experiencia aparece eclipsada por la experiencia territorial ("un barrio que estoy cerca yo"), donde perviven otras lógicas.

En otros casos, frente a la imposibilidad de escapar del dilema, se produce un desdoblamiento del *sí-mismo* al modo de: *pienso de un modo pero actúo de otro*, como un singular sacrificio de una parte de sí (la más ligada al yo, a los valores, a la identidad y al proyecto deseado) en pos de responder pragmáticamente a una realidad implacable:

Leo (18): "Acepto esto pero sigo pensando igual, me hago cargo de lo que hice (no dejo los ideales a un lado), no lo hice por mi beneficio. Encima haces eso y te dan la salita enseguida, si tenés que esperar del gobierno... van a pasar años".

Este joven "acepta" resignado, pero negando la autenticidad, la verdad de esa acción un plano subjetivo ("no dejo los ideales a un lado"). No legitima hacer "eso" pero lo justifica como medio para lograr la salita, y en este sacrificio moral el cohecho se transforma en virtud ("me hago cargo de lo que hice"), dando lugar a lo que llamamos "resignación activa". A eso responde una compañera que se opone y para quien el desdoblamiento no salva al contradicción:

Carla (18): "No por eso el va a sacrificar todo lo que hizo... y va a hacer una transa con este tipo".

Para ella, el sacrificio no afecta solo subjetivamente a los valores de Rubén sino que afecta a las acciones objetivas y a la historia ("todo lo que hizo").

Rocío se sitúa entre ambos: propone un desdoblamiento, pero de tipo colectivo, donde la *resignación activa* no es virtud de Rubén sino que deviene en organización barrial aunque con un planteo muy rudimentario para ser viable:

Rocío (17): "Creo que habría que organizarse de otra manera entre los vecinos. Aceptar la salita y por otro lado te vas armando otra salita"

Más o menos torpes, más o menos logrados, los intentos de fuga son estrategias especialmente interesantes para nuestro abordaje, porque al tantear los límites del dilema moral pueden implicar el comienzo de una problematización más compleja del conflicto (que el dilema, en tanto *constructo instrumental*, necesariamente simplifica). Como sea, escapar de la disyuntiva moral implica al menos una aspiración de expandir el horizonte de posibilidades de los sujetos, pero que requiere recursos y herramientas cognitivas para lograrlo. Cuando falla, se limita a la negación o postergación del conflicto, pero si se hace con éxito incorpora la dimensión del pensamiento ético-político.

Algo de este orden se produce en la discusión, tras llegar al punto de mayor condicionamiento del grupo a favor de aceptar el cohecho, que aparece como un mal menor frente al bien absoluto de la vida que debe ser salvada.

Ignacio (17): "Hay un montón de gente que roba y sin embargo no hace. Así que yo creo que en este caso habría que conformarse porque hay una realidad: la salita se necesita, ¡es algo urgente!, ¡la salita es una necesidad urgente! Yo sé que no es la mejor solución pero a veces en la vida hay que resignarse o sea todas estas cosas no las vamos a poder cambiar..."

Las palabras del participante ilustran muy bien el conformismo pro-activo, sobre todo la que refiere a la banalización del robo y a la reivindicación del hacer como acto excepcional en la política

("Hay un montón de gente que roba y sin embargo no hace"). Esto deviene en una concepción de la realidad social como dato duro natural, por fuera del alcance de la acción humana ("habría que conformarse porque hay una realidad"). Frente a ello la urgencia aparece como un requerimiento de sacrificio moral, que demanda como virtud la resignación.

Es entonces cuando la respuesta de Juan viene a desafiar el dilema y a ir más allá de la interpelación moral:

Juan (18): "¿Pero la sala se necesita ya? ¿En qué sentido? Porque si estamos hablando de hacer una salita no se hace de un día para el otro, ¡no es que la traes y ya está! Hay que hacer una licitación, hay que comprar el lugar, hay que poner la plata, tiene que "salir" la plata... No se hace de un día para el otro, no se hace de un día para el otro"

Es bien interesante lo que hace Juan, precisamente porque lo que interroga era aquello que aparecía como por fuera de la discusión, el núcleo "real" que constituía el punto de apoyo para el consenso implícito o sentido común del grupo: la necesidad impostergable de la salita ("¿Pero la sala se necesita ya? ¿En qué sentido?..."). En la medida en que el entrevistado pone en duda e incluso niega la verdad fáctica en que se apoya ese piso común en que estaban parados -tres veces dice: "No se hace de un día para el otro"-, la discusión sobrepasa el terreno moral e invita no a resolver el dilema sino a preguntarse por las condiciones que lo hacen posible ("Porque si estamos hablando de hacer una salita no se hace de un día para el otro, no es que la traes y ya está!"), por la "realidad" instalada en la trama de los hechos sociales que cobra carácter social y construido ("Hay que hacer una licitación, hay que comprar el lugar, hay que poner la plata, tiene que "salir" la plata").

En toda esta argumentación lo más relevante es el efecto producido por traer *el tiempo* al dilema, es decir: mostrar que *más allá* del dilema moral no se trata de "conseguir" la salita sino de hacerla, de habilitar un proceso que sucede en el tiempo cronológico. Porque en el reconocimiento de la temporalidad de la acción social se revela la relación constitutiva entre historicidad y política: las personas (los vecinos) hacemos lo proyectos colectivos (el barrio) en/a lo largo del tiempo, por eso Carla se suma:

Carla (17): "Es que... es tan sólida la realidad esa que no sirve para nada..."

En efecto, la urgencia funciona como una argumentación altamente destructiva en términos políticos. Al no dejar margen para la el desarrollo en el tiempo de la acción histórica, los hechos parecen imponerse por su peso, ajenos a la producción humana. Inversamente, al reinstalar el tiempo y la historia, se rehabilita el proyecto y la política:

Serena (18): "Para mí todo se puede cambiar, las sociedades han cambiado muchísimo en los años, pensando en la revolución francesa es posible cambiar. Ahora, ¿qué haría frente a este dilema? Yo no aceptaría, yo creo propondría un intercambio en un espacio político, siempre va a haber algo pequeño y en algún punto tiene que empezar"

4. A modo de cierre

Es importante señalar que a pesar de que el dilema utilizado pone en evidencia un malestar moral respecto de los políticos socialmente muy extendido en el contexto de estudio, es a la vez profundamente político. Nos referimos a que no plantea una actitud ciu-

dadana pasiva sino activa, en una nueva clave. Teniendo en cuenta esto, quienes frente a la disyuntiva planteada se inclinan por el “No” (es decir: porque Rubén no acepte la propuesta que le hace su ex compañero de militancia y ahora político de oficio, de montar la salita con su “ayuda”) rechazan una práctica de “la política” real (y facciosa) pero justamente mientras reivindican “lo político”, como acción transformadora y permanentemente instituyente contra el status quo. Y quienes se inclinan por el “Sí” (o sea: porque Rubén “transe” con su amigo corrupto) son aquellos que, descreídos de la capacidad transformadora de la política tanto como de la de los ciudadanos para luchar contra la corrupción instaurada por ella, creen en su poder fáctico y descreen de “lo político” en este plano, por lo cual optan por ser pragmáticos, en una gama que va del relativismo perfectible o el conformismo activo (hacemos lo que vamos pudiendo, pero damos respuesta a lo la gente necesita) a la resignación (no hay otra opción, así son las cosas).

Es importante señalar que en una y otra alternativa las posiciones cambian en relación con la interpretación de la situación, y sobre todo varía la autocalificación de los entrevistados y la percepción de su propia potencia como sujetos sociales (en identificación con “los vecinos”), capaces de cambiar y construir la realidad (en este caso, de “el barrio”). Sin embargo, nótese que estas dos posiciones no son totalmente antagónicas sino que coinciden en cuanto a la valoración moral de lo que está en juego: el valor positivo (lo bueno) es conseguir “la salita”, y el valor negativo (lo malo) es la corrupción política. Las diferencias aparecen no en relación a las necesidades del barrio (el bien común) sino a qué medios están dispuestos a aceptar para lograr este fin. Es justamente en este punto donde se pone en juego la percepción del mundo social, que puede aparecer como “la realidad” dura a la que Rubén y los vecinos deben amoldarse, o como una construcción social que ellos podrían intervenir y modificar. Nada menos que la medida de su horizonte de la política, cerrado o abierto.

De modo que la diferencia entre las dos posiciones que plantea el dilema no es fundamentalmente valorativa o moral sino procedimental y política. Refieren a un problema de legitimidad de las prácticas y caminos para lograr el “bien común”, y a cómo se relacionan lo deseado y lo posible, lo imaginado y lo viable, en la experiencia concreta y cotidiana de lo comunitario como proyecto de vida (en marcha). En última instancia, este dilema plantea una diferencia que no escinde el “nosotros” respecto del fin buscado sino de la legitimidad de los medios para lograrlos sin traicionar lo fundamental del proyecto en el cual lo común adquiere su sentido y es el “nosotros” que se actualiza; vale decir: lo político.

NOTAS

- [1] Realizada en el marco del Proyecto PIP (CONICET) 11220100100307 ya finalizado y del Proyecto PICT 2012 -2751 en curso, ambos bajo la dirección de la Dra. M Kriger. La investigación más amplia a la que referimos se realizó en siete escuelas de la Ciudad de Buenos Aires y Conurbano, sobre un total de 280 estudiantes de 17 a 19 años de edad, de ambos géneros.
- [2] Fue un momento de virtual acefalia política después de los sucesos que el 20 de diciembre del 2001 llevaron a la renuncia de De La Rúa. En los diez días siguientes Argentina tuvo 3 presidentes que renunciaron - Puerta (21 al 22/12), Rodríguez Saa (22 al 29/12), Camaño (29/12 al 1/1/02)- y el 1 de enero del 2002 asumió el cargo Duhalde de modo provisional hasta que las elecciones, luego de las cuales comenzó el gobierno de Néstor Kirchner.
- [3] Este diálogo se tomo del trabajo en un Bachillerato Popular, cuya agrupación durante muchos años sostuvo la lucha por títulos oficiales y sueldos a los docentes, lo cual finalmente se logró en los últimos años.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguiló, V. & Wahren, J. (2013). Educación Popular y Movimientos Sociales: Los Bachilleratos Populares como ‘Campos de Experimentación Social’. Ponencia presentada en: X Jornadas de Sociología. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Argentina.
- Bourdieu, P. (1979). *La distinction. Critique sociale du Jugement*. París: Minuit
- Castorina, J. & Faigenbaum, G. (2003). The epistemological Meaning of Constraints in the Development of Domain Knowledge. *Theory & Psychology*, 12 (3), 315-334.
- Fernández-Cid, H. Kriger, M. & Rosa, A. (2014) Injusticia social y vivencia de ciudadanía en jóvenes. En F. González Londra & A. Rosa (comps.) *Hacer(se) ciudadan@s. Una psicología para la democracia*. (pp.129-156) Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Harré, R. (2012). Positioning Theory: Moral Dimensions of Socio-Cultural Psychology. En J. Valsiner (ed.) *The Oxford Handbook of Culture and Psychology* (pp. 191-206). Oxford: Oxford University Press.
- Kohlberg, L. (1984). *Essays in Moral Development. The Psychology of Moral Development*. San Francisco, Harper and Row [Ed. cast.: *Psicología del desarrollo moral*. Bilbao, Desclé de Brouwer, 1992]
- Kriger, M. (2007). *Historia, Identidad y Proyecto: un estudio de las representaciones de jóvenes argentinos sobre el pasado, presente y futuro de su nación* (Tesis doctoral) Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina.
- Kriger, M. (2010). *Jóvenes de escarapelas tomar: Escolaridad, enseñanza de la historia y formación política en la Argentina post -2001*. La Plata, EDULP (Editorial de la UNLP), Observatorio de Medios y Jóvenes de la Facultad de Periodismo y Comunicación de la UNLP y CAICYT CONICET.
- Kriger, M. (2011). *La enseñanza de la historia reciente como herramienta clave de la educación política: Narrativas escolares y memorias sociales del pasado dictatorial argentino en las representaciones de jóvenes estudiantes de la Ciudad de Buenos Aires y conurbano* (2010-11). *Persona y Sociedad*, 25 (3), 29-52.
- Kriger, M. (2012). *La invención de la juventud, entre la muerte de las naciones y su resurrección*. En M. Kriger (Comp.). *Juventudes en América Latina: abordajes multidisciplinares sobre identidades, culturas y políticas del siglo XX al siglo XXI*. (pp.1-27). Buenos Aires: CAICYT CONICET.
- Kriger, M. (2013). *Reflexiones acerca de la despolitización y la politización juvenil en la Argentina, entre la desestructuración y la reestructuración del Estado Nacional*. Dossier: *Juventudes políticas*, 6º título de la colección *Sociales en debate*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Argentina.
- Kriger, M. (2014). *Politización juvenil en las naciones contemporáneas. El caso argentino*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12 (2), 583-596.

- Kruger, M. & Bruno, D. (2013). Youth and Politics in the Argentine Context: Belief, Assessment, Disposition, and Political Practice among Young Students. *Cahiers de Psychologie Politique*, 22.
- Kruger, M. & Daiban, C. (2015). Del ideal del ciudadano al ciudadano en-situación: Un estudio sobre los modelos de ciudadanía y los posicionamientos subjetivos de jóvenes ciudadanos en la Argentina actual (Buenos Aires y Conurbano, 2011-13). *Revista Folios*. UPN, Bogotá.
- Kruger, M. & Dukuen, J. (2014). La política como deber. Un estudio sobre las disposiciones políticas de estudiantes argentinos de clases altas (Buenos Aires, 2011-2013). *Revista Persona y Sociedad*, 28 (2), 59-84.
- Kruger, M. & Fernández-Cid, H. (Noviembre, 2011). Los Jóvenes y la Construcción del "Ciudadano Ideal". Una Aproximación a las Acciones y Relatos de Ciudadanía de Jóvenes Escolarizados de C.A.B.A y Pcia de Buenos Aires. Ponencia presentada en el III Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata. Argentina.
- Lefort, C. (1992/2007). *El arte de escribir y lo político*. Barcelona: Herder.
- Milstein, D. (2009). *La Nación en la escuela. Nuevas y viejas tensiones políticas*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Mouffe, C. (2007). *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Nuñez, P. (2012). Comportamientos políticos juveniles desde la transición democrática hasta la "toma" de escuelas. En M. Kruger (Comp.). *Juventudes en América Latina: abordajes multidisciplinares sobre identidades, culturas y políticas del siglo XX al siglo XXI*. (pp.1-31). Buenos Aires: CAICYT CONICET.
- Ortiz, R. (2002). Globalización/ Mundialización. En C. Altamirano (comp.): *Términos críticos de Sociología de la Cultura*. Buenos Aires: Paidós.
- Perez, G. & Natalucci, A. (2012). El kirchnerismo como problema sociológico. En G. Perez & A. Natalucci (Comps.): *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista* (pp. 7-26). Buenos Aires: Trilce.
- Rosanvallon, P. (2006). *La contrademocracia: La política en la era de la desconfianza*. Buenos Aires: Manantial.
- Ruiz Silva, A. (2009). *La nación en los márgenes. Estudio de los elementos de carácter representacional, moral y político en relatos de nación de jóvenes de últimos grados de secundaria, de una escuela pública, en el conurbano bonaerense*. (Tesis Doctoral) Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Argentina.
- Siede, I. Helman, M. & Micó, G. (2001). *Formación ética y ciudadana Propuestas de enseñanza para segundo ciclo*. Dirección de Currícula Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Argentina.
- Touraine, A. (1997). *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. Madrid: PPC.
- Vázquez, M. (2013). En torno a la construcción de la juventud como causa pública durante el kirchnerismo: principios de adhesión, participación y reconocimiento. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, (7), pp.27-36.
- Vommaro, P. (2013). Las relaciones entre juventudes y políticas en la América Latina contemporánea: una aproximación desde los movimientos estudiantiles. *Sociedad*, (32), pp. 127-144.